PEATONES

Una convivencia desigual



Transitar la ciudad o las zonas rurales, con conductores de autos, camioneros, colectiveros, remiseros, taxistas y peatones - algo que todos somos en algún momento- se convierte en una ardua y dispar tarea. Es por eso que respetar las normas de tránsito es fundamental para poder sobrellevar esta desigual convivencia.



Si en el tránsito argentino nos respetáramos entre todos, no sería necesario remarcar los desalentadores resultados del análisis realizado por CESVI ARGENTINA: **en más del 15% de los accidentes investigados han participado peatones con saldo mortal.**

Si nos referimos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a muchos de los centros urbanos del interior del país, la convivencia armoniosa entre autos y transeúntes de años atrás cambió en muy poco tiempo radicalmente. En las últimas tres décadas la circulación de colectivos, camiones y vehículos particulares llegó a ser abrumadora, y a lo largo de los años poco se ha hecho para tratar de que los



habitantes de las ciudades no sean víctimas de los conductores desaprensivos. **Lamentablemente, siempre que se proponga una convivencia tan desigual, el que pague los platos rotos será el más indefenso.**

Solucionar este problema no es sencillo, pero en los lugares donde existan concentraciones urbanas importantes, no limitar la velocidad de los vehículos a valores muy bajos o no intentar replantear el orden urbano para que los peatones dejen de convivir de una forma tan carnal con los vehículos, seguirá llevando inevitablemente a accidentes con víctimas fatales.

Las lesiones más graves que pueden sufrir los peatones víctimas de accidentes de tránsito pueden dividirse de acuerdo a la edad.

Los **niños** son más propensos a ser impactados en la cabeza y el tronco, ya que por su altura, golpearán con el borde y la parte delantera del capot, mientras que las piernas impactarán contra el paragolpes.

Los **adultos** pegarán con su cabeza contra la parte superior del capot y limpiaparabrisas. Su pelvis y abdomen impactarán directamente en la parte más sobresaliente del capot y las piernas contra el paragolpes.

Si además de las consecuencias físicas tenemos en cuenta las secuelas psicológicas que quedan en una víctima de accidente de tránsito, el síndrome post traumático se convierte en más severo aún. Los trastornos para conciliar el sueño, sentimientos de culpa, alteraciones de la memoria y tristeza son algunos de los síntomas que las personas pueden llegar a sufrir.

¿Cómo puede solucionarse?

Cada ciudad debería replantear el tránsito urbano desde su propia problemática. Lo que no debería ocurrir es que los vehículos lleguen hasta el casco céntrico de la ciudad donde cohabita un grupo grande de personas. En tal caso, el conductor debería tener una o varias alternativas que le permitan acceder al centro urbano en las mismas condiciones de seguridad y confort que cuando lo hacía con su automóvil y, por otro lado, los directivos deberían contemplar la logística de abastecimiento y dotar de vías alternativas a los usuarios de vehículos.



Para amedrentar las consecuencias de los golpes que pueden sufrir los peatones en posibles accidentes, las terminales automotrices han comenzado a incluir algunas modificaciones para que la víctima tenga menos lesiones en los atropellos. **Estudios realizados han demostrado que las lesiones son más graves cuanto más alto es el punto de impacto del vehículo sobre el cuerpo de la persona.** De este modo se concluyó que las piernas son las zonas más afectadas y resulta aún más grave si afecta a las rodillas. Mientras que si afectara a una zona más baja, como la tibia, las consecuencias no serían tan graves. Es por este motivo que los automóviles más modernos tienen la parte delantera más baja, para amortiguar así el golpe.



Atropellos: en qué momento...

	Ruta	Ciudad
Día	50%	71%
Noche, en senda no iluminada	25%	1%
Noche, en senda poco iluminada	10%	4%
Noche, en senda iluminada	10%	21%
Crepúsculo	5%	3%

La mayor cantidad de accidentes de tránsito en los que se hallan involucrados peatones ocurren debido a un mal comportamiento de los mismos. El 58.5% de los heridos que resultan de estas situaciones cruzan la calzada fuera de la senda peatonal.



Dado que estas soluciones seguramente no serían inmediatas y la realidad es que por varios años vamos a tener que seguir conviviendo en esta selva, desde CESVI ARGENTINA recomendamos algunas pautas tanto para los automovilistas como para los peatones, para que de este modo no queden involucrados en un accidente.

• Para los automovilistas

- Trate de leer las intenciones de los peatones antes de que éstos crucen la calzada.
- Mantenga cubierto el pedal de freno y disminuya la velocidad en lugares donde vea que se concentran grupos de personas.
- Los niños son los más vulnerables al tránsito. Por su altura y percepción sensorial son los más expuestos a los accidentes. Use la visión periférica para descubrir niños con intenciones de cruzar en forma abrupta la calzada.
- Una pelota o chicos jugando son un indicador de que posteriormente vaya a existir una situación de riesgo. Disminuya la velocidad y esté expectante cubriendo el pedal de freno.
- Sepa que el peatón debe cruzar por los lugares habilitados para ello. Si usted detiene su marcha a mitad de cuadra para cederle el paso es posible que lo entregue al accidente con otro vehículo que circule por detrás.
- Esté expectante ante la posibilidad de que un peatón cruce por delante de un colectivo detenido en la parada. Preste mucha atención a estos sobrepasos, hágalos a velocidad reducida.
- Sepa que la prioridad de paso en las esquinas o en los lugares habilitados para ello por sendas peatonales la tiene el peatón.





• Para los peatones

- Cruce por la senda peatonal. Si no hay, por las esquinas. Nunca invada la calzada.
- Nunca se confíe de la prioridad de paso que posee, en nuestro país es algo que muchos conductores desconocen.
- No cruce a mitad de cuadra, con esta actitud sorprenderá al automovilista que sólo espera el cruce de peatones por las esquinas.
- Esté especialmente atento cuando va a cruzar la calle por delante de vehículos estacionados o detenidos. Tenga en cuenta que su visual se verá seriamente restringida.
- Sólo cruce la calzada si no se aproxima ningún vehículo, no intente cruces temerarios o corriendo.
- En los cruces peatonales evalúe cuánto tiempo hace que está el semáforo en verde. Es muy riesgoso quedar en el cambio de señal en la mitad de la calzada.
- No suelte nunca a sus hijos en el momento de cruzar la calzada.
- Esté bien atento a las entradas y salidas de automóviles de garages.
- Cruzar rutas de doble sentido de circulación es uno de los pasos más difíciles. Cerciórese varias veces de que no circule ningún vehículo en ambos sentidos.
- Trate de transitar lo más cerca posible de la línea edilicia, nunca por el borde del cordón, en lo posible en sentido contrario al tránsito.
- De noche y en lugares oscuros hágase ver, lleve elementos reflectantes sobre la ropa o una luz destellante que facilite su visualización.
- Tenga especial atención en los días de lluvia. Los conductores cuentan con una pobre visibilidad producto del empañamiento de los vidrios.
- No cruce un paso a nivel cuando vea un tren, aunque sea de lejos, o cuando las barreras ya se encuentran bajas.



Reconstrucción de un accidente de tránsito

Un Renault Mégane circulaba por la ruta Provincial N° 30 con sentido hacia la ciudad de Chivilcoy, mientras que un ciclista lo hacia por la misma ruta, sobre el carril del automóvil y en el mismo sentido. **El accidente se produce cuando el automóvil impacta con su sector angular delantero derecho contra el ciclista.**

Como consecuencia del impacto el ciclista se desplaza sobre el capot y, luego de golpear contra el extremo derecho del parabrisas delantero, se proyecta hacia la zona de préstamos lateral del carril por el que circulaba.

La zona de colisión se ubica sobre el borde del carril de circulación del automóvil. Debido a que en la bicicleta no se observan grandes deformaciones y según los datos policiales y las fotografías obtenidas, el ciclista presentaba importantes lesiones en su pierna izquierda **podemos afirmar que no se encontraba sobre la bicicleta en el momento de ser embestido por el vehículo.**

Este punto se demuestra por la ubicación en que finalizó la bicicleta, sobre la banquina en un sector próximo a la ruta. Mientras que la posición final del ciclista pudo determinarse sobre la zona de préstamo a 5,10 metros de la cinta asfáltica y aproximadamente a 18 metros después que la bicicleta.

Luego del impacto, el Renault Mégane continuó su desplazamiento sin efectuar una maniobra brusca de frenado, girando voluntariamente para regresar a la zona próxima de impacto y detenerse sobre la banquina contraria.

En el lugar no se observaron huellas de frenadas por parte del automóvil lo cual indica que el impacto fue sorpresivo para su conductor; además el ciclista no poseía elementos reflectivos que faciliten su visualización.









Momento del impacto

Gustavo Brambati
crashtest-revista@cesvi.com.ar